

Agricultura, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Instituto Geográfico, etc.) como por investigaciones procedentes de distintas áreas de conocimiento (geografía física<sup>2</sup>, historia agraria, sociología, ecología, etc.), como una unidad geográfica, la cual tiene hoy día, si cabe, una mayor homogeneidad, puesto que de los 6 municipios que la componen, 4 de ellos se encuentran en cuanto a la renta familiar disponible por encima de la media del resto de poblaciones que componen la Región de Murcia<sup>3</sup>.

### 1.1. Delimitación del espacio

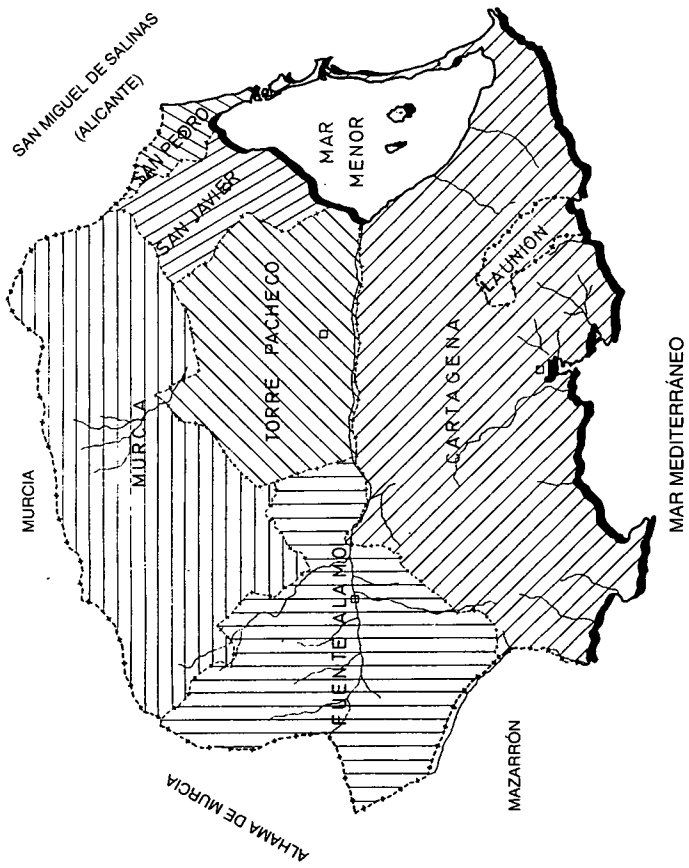
Antes de iniciar el análisis de las transformaciones que ha experimentado la agricultura en el Campo de Cartagena, es preciso delimitar el espacio donde se proyectará el estudio. Geográficamente, la comarca ha estado compuesta por las superficies territoriales correspondientes a los municipios de Cartagena, Torre Pacheco, Fuente Alamo, La Unión, San Javier, San Pedro del Pinatar y por la siguientes pedanías de Murcia: Avilese, Baños y Mendigo, Cañadas de San Pedro, Corvera, Gea y Truyols, Lobosillo, Los Martínez del Puerto, Sucina y Valladolides. A excepción de Cartagena, y hasta mediados del siglo XIX, la mayoría de las localidades enunciadas eran simples poblaciones pertenecientes a Murcia (Torre Pacheco, San Javier y San Pedro del Pinatar), a Cartagena (La Unión) e incluso una de ellas, Fuente Alamo, llegó a ser compartida entre Murcia, Lorca y Cartagena. En conjunto ocupan un total de 1.698 km<sup>2</sup>, lo que significa el 15 % del territorio regional.

La gran llanura que constituye el Campo de Cartagena es el elemento que más caracteriza su paisaje. Situada en torno a los 200 m sobre el nivel del mar, ofrece una suave pendiente en declive hacia el Mar Menor disminuyendo progresivamente su elevación. En ella sobresalen algunos pequeños relieves de

---

<sup>2</sup> Véase la última propuesta de comarcalización de Morales Gil, A. (1991), p. 384, donde se amplía hasta el término municipal de Mazarrón.

<sup>3</sup> Beyaert Stevens, A; Buendía Azorín, J. D. y Esteban Yago, M. (1993), p. 729.



MAPA 1.2  
 DELIMITACIÓN DE LOS MUNICIPIOS DE LA COMARCA

altitud moderada. Lo más destacado es un eje de colinas, prolongación del sistema bético que la corta en dirección Sur-Norte (Cabeza Pericón, Sierra de los Gómez, Sierra de los Victorias y Cabezo de la Cruz). Este eje separa la comarca en dos sectores: uno occidental, situado en torno a los 100 m de altitud, que comprende la totalidad del municipio de Fuente Alamo, y algunas diputaciones de Cartagena y Murcia, y otra oriental que abarca los términos municipales de Torre Pacheco, San Javier, San Pedro del Pinatar, y diputaciones de Cartagena. Este último sector constituye una planicie casi perfecta, en la que tan sólo sobresale la silueta del Cabezo Gordo al noroeste de Torre Pacheco con 312 m de altitud. Cabría una tercera unidad de relieve que parece diferenciarse del resto: el pie de las Sierras de Carrascoy y Cresta del Gallo. El borde Norte y Noroeste está formado por una zona de relieves con altitud superior a los 200 m, en la que los estratos inclinados al pie de las sierras ha originado una peculiar paisaje de cuevas y glacis de erosión. Por último, este conjunto queda enmarcado por relieves más importantes, al Sur (cadenas costeras del Bético en Cartagena y La Unión), y al Norte (las sierras de Carrascoy y Cresta del Gallo). De modo más impreciso hacia el Oeste se delimita, casi sin solución de continuidad, por una zona que establece el paso entre la cuenca de Fuente Alamo y el valle del Guadalentín.

El aspecto morfológico que ofrece la unidad comarcal es de una serie de llanuras cubiertas por sedimentos neógenos depositados sobre fosas tectónicas, separadas entre sí por sierras, cubiertas por materiales que proceden de metamorfosis del período alpino<sup>4</sup>. La comarca se halla comprendida dentro del área de influencia de la cordillera Bética, subdividiéndose en cuatro complejos litostratigráficos: Maláguide, Alpujárride, Ballabona-Cucharón y Nevado-Filábride. La mayor parte de los suelos están condicionados por los materiales litológicos derivados de las distintas estructuras geológicas. Todos ellos se encuentra a su vez influenciados por una serie de procesos edafológicos caracterizados por la humificación, descarbonatación, rubefacción, ilimerización, salinización y por la formación de costras

---

<sup>4</sup> Fernández Gutiérrez, J. C. (1986), p. 47.

calizas. Geológicamente, el Campo de Cartagena es considerado como una depresión tectónica que afectó a estratos paleozoicos y triásicos y que posteriormente se rellenó con sedimentos miocénicos, pliocénicos y cuaternarios. Estos últimos cubren prácticamente toda la llanura, procediendo de la erosión de los relieves que rodean la comarca<sup>5</sup>. En cuanto a su tipología propiamente dicha se pueden agrupar en *Arídisoles*, *Entisoles* y *Mollisoles*, estando prácticamente el 90 % de su superficie ocupada por los primeros. Estos suelos han sido muy modificados por la acción del hombre, convirtiéndose en tierras de cultivo. Ocupan extensas superficies en Sucina, Corvera, Valladolides, Balsapintada, La Pinilla, Palas, Cuesta Balnca y El Algar.

Otro tipo de tierras, pertenecientes a los aridisoles, son las que se localizan en la parte central de la comarca y que comprende a las localidades de El Albuñón, La Palma, Pozo Estrecho y Torre Pacheco. Son suelos con bastante contenido en carbonato cálcico, según sea la profundidad y con un mayor grado de salinidad, aunque no llega a alcanzar los valores de los próximos al Mar Menor. En algunas zonas (Torre Pacheco), sobre todo en las más meridionales, se localizan las de componente arcilloso y óxidos de hierro. Se caracterizan por el color rojizo que difieren sustancialmente con los más predominantes de tonos pardos<sup>6</sup>. En cuanto a los entisoles, son menos representativos siendo el resultado de tierras que han experimentado fuertes procesos de erosión y acumulación. En cuanto a los primeros vienen representados a escala local por la múltiples ramblas distribuidas por la zona, los segundos sin características propiamente dichas y que se pueden localizar en Los Montesinos, Corvera, sierras que rodean a la comarca y relieves del interior. Se distingue por su contenido en materia orgánica que va disminuyendo con la profundidad. Por último, los mollisoles tienen una distribución muy irregular, a la vez que es escasa su representatividad.

En lo que respecta al clima, éste hay que enmarcarlo dentro de un área más amplia, el Sureste de España, y de una extensa zona de la Tierra: el área de clima subtropical. Los valores resultantes de su latitud, 38° y 37° 40° Norte, lo ubica en el

---

<sup>5</sup> Ortiz Silla, R. (1986), pp. 246-249.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 252.



ámbito de los países subtropicales <sup>7</sup>. Así es, situada en el extremo sudoriental de la Península, las características del clima mediterráneo adquieren un marcado tinte de aridez. Las temperaturas medias son más elevadas que en la región levantina, aproximándose a las de la Costa del Sol. A un verano sofocante le corresponde una absoluta ausencia de precipitaciones que oscilan sobre los 280 mm anuales repartidos entre un número reducido de días, unos 30 aproximadamente, localizados normalmente en el otoño y en la primavera. El promedio de lluvia al día es muy importante, por lo que hay que destacar el carácter tormentoso y de concentración en tan sólo unas pocas horas. De este modo la rapidez de la esorrentía hace que se pierda parte de sus efectos. La aridez es el signo predominante.

**CUADRO 1.1.**  
**PRECIPITACIONES MEDIAS ANUALES**

<b>Estación meteorológica</b>	<b>mm</b>
El Algar	297
Cartagena (Castillo Galeras)	265,4
Cartagena (Puerto)	350,5
Fuente Alamo	308,1
Isla Plana (playa San Ginés)	325,8
Pozo Estrecho	296,4
San Javier	330,7
San Miguel de Salinas	329,7
Avileses	304,5
Torre Blanca	299,4
Torre Pacheco	297,6
Pilar de la Horadada	322,9
Corvera	356,8
Los Martínez del Puerto	297,6

Fuente: Conesa García, C (1990), p. 25.

El Campo de Cartagena se sitúa en el límite de la isoyeta de 300 mm de precipitación media anual e incluso inferior, que lo ubica dentro de la distinción pluviométrica de Murcia subhúmeda,

<sup>7</sup> Capel Molina, J. J. (1986), p. 173.

semiárida y árida. La característica más relevante es la irregularidad de lluvias que viene asociada a la presencia de aire frío en los niveles altos de la atmósfera, protagonizando la formación de “gotas frías” que actúan preferentemente en los períodos de cambio de estación, dando lugar a una fuerte inestabilidad de las masas de aire con gran desarrollo de la nubosidad y aguaceiros de fuerte intensidad. No obstante, lo que predomina es la situación anticiclónica con ausencia de precipitaciones.

En cuanto a las temperaturas, hay que distinguir dos sectores: el más continental, sector occidental (Fuente Alamo y pedanías de Murcia), que participa de los mismos valores que otras comarcas del interior (valle del Guadentín y cuenca Baja del Segura), y el litoral, sector oriental, de temperaturas más suaves y sin grandes oscilaciones.

**CUADRO 1.2**  
**AMPLITUD TÉRMICA MEDIA**

Estación meteorológica	° C
El Algar	14,3
Cartagena (Castillo Galeras)	13,2
Cartagena (Puerto)	14,3
Fuente Alamo	17,2
Isla Plana (playa San Ginés)	14,1
Pozo Estrecho	15,5
San Javier	14,9
San Miguel de Salinas	15,2
Avilenses	14,6
Torre Blanca	14,8
Torre Pacheco	15,1
Pilar de la Horadada	14,3
Corvera	15,3
Los Martínez del Puerto	15,9

Fuente: Conesa García, C (1990): p. 25.

El sector oriental se caracteriza por unas temperaturas suaves provocadas por la proximidad al Mediterráneo que amortigua la amplitud de las oscilaciones. Algunos ejemplos pueden verse en las cifras del cuadro 1.2, El Algar con 14,3°, San Javier, 14,9°, Isla Plana, 14,1°, y los dos valores relativos a

Cartagena 13,2° y 14,3°. Las temperaturas del verano son elevadas, alcanzando los 30° en julio y agosto, y en invierno el mes más frío, enero, tiene una media de 11, 3° en las localidades ribereñas al Mar Menor. Las heladas son prácticamente inexistentes. El sector occidental, de clima más continental, destaca por su elevada temperatura media anual, Fuente Alamo con 17,2°, Corvera, 15,3° y Los Martínez del Puerto con 15,9°. En verano, los valores absolutos son muy altos, llegando a alcanzar Fuente Alamo 34,5° en agosto, Valladolides 33,6° en julio y Pozo Estrecho, 31,2° en los dos meses. En el invierno las temperaturas son moderadamente bajas; el mes más frío, enero, tiene una media de 9,7° en Valladolides, 10,3° en Fuente Alamo y 10,6° en Pozo Estrecho. En cuanto a los vientos constituyen uno de los factores climáticos más significativos tanto por su frecuencia como por los rasgos que imprimen al clima. Los más importantes son los de componente Suroeste, seguidos por los del Noroeste y del Norte. La relativa ausencia de viento procedente del Oeste, Noroeste y Este se debe al efecto barrera que ejercen las sierras litorales, favoreciendo el cambio de rumbo del suroeste. Los vientos más representativos del área son el *levante*, muy frecuente en verano, el *lebeche*, de procedencia Sur o Sursuroeste, el cual por su origen africano es el causante de las grandes olas de calor del verano. El *jaloque* que sopla del Sureste, cálido y asociado a fenómenos de calima, y por último el *terral*, o viento del norte”, seco y frío durante el invierno<sup>8</sup>.

El potencial agrícola de un área explotable se sustenta en la disponibilidad de unos datos climatológicos adecuados. Se ha visto cómo los elementos climáticos analizados, pluviosidad y temperaturas apuntan hacia una elevada aridez. Pero si bien es verdad que los elevados valores térmicos pueden afectar negativamente en el crecimiento vegetativo de los cultivos, la ausencia de heladas continuas es a la vez un elemento de optimización al no interrumpir el desarrollo de las plantas. Según la clasificación agroclimática de J. Papadakis, los valores más predominantes en la comarca la sitúan en inviernos tipo *Citrus*; y veranos tipo *Algodón o Arroz*. Según esto, la potencialidad

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 182



agroclimática queda comprendida entre los valores 0 y 5 del índice C.A de L. Turc en secano y los valores 45 y 55 en regadío, lo que equivale a 0-3 tm/ha y año en secano y de 27-33 en regadío<sup>9</sup>.

Con estos índices los cultivos que mejor se desarrollan son: cereales para grano de invierno y primavera (trigo, cebada, avena, etc.), leguminosas para grano (judías, habas, lentejas, veza, almorta, etc.), tubérculos (patata, batata), cultivos industriales (remolacha azucarera, algodón, lino, girasol, soja, colza, tabaco, etc.), cultivos forrajeros (maíz, sorgo, fleo, dactilo, festuca, alfalfa, veza, tréboles, etc.), hortalizas de hoja o tallo (col, lechuga, espinaca), de fruto (sandía, melón, calabaza, berenjena, puerro, zanahoria, etc.), de flor (alcachofa, coliflor), raíces o bulbo (ajo, cebolla, puerro, zanahoria, etc.), cítricos (naranja, limonero, etc.), frutales de pepita o hueso (almendro, nogal, avellano), vid, olivo, etc. Los dos principales problemas que el clima plantea al desarrollo de todos estos aprovechamientos son las altas temperaturas estivales y las bajas pluviometrías. En cuanto a los aspectos geomorfológicos y edafológicos, favorecen la optimización de los cultivos debido a los escasos relieves —situados la mayoría de ellos en las sierras costeras— y sobre todo a la presencia de la gran llanura prelitoral muy favorable para el desarrollo de la agricultura.

## 1.2. Síntesis Demográfica

La ocupación del espacio comarcal estuvo vinculado en las épocas medieval y moderna a las fluctuaciones que en los ritmos de poblamiento experimentó el resto del Reino de Murcia. La historiografía le ha asignado un marcado carácter de frontera que tuvo durante los siglos XIII-XV su justificación, al convertirse durante el período de la reconquista en zona de tránsito entre los reinos de Castilla, Granada y Aragón. Esta situación incidió negativamente en los intentos de ocupación del territorio, al constituirse en un área de inseguridad permanente. Al final de la Baja Edad Media, siglo XV, y ya cuando se había

---

<sup>9</sup> Ministerio de Agricultura (1981), p. 8.